

MORFOFONOLOGÍA DE LOS LLAMADOS «VERBOS IRREGULARES» EN ESPAÑOL

Jean Paul Ngouaba Nya
(Universidad de Duala. Camerún)

ABSTRACT

Several verbs called «irregular» in Spanish lose practically all their mood when one move from one tense to another (ser, ir, poder, hacer, querer, etc) to mention just these one. To explain these variations that present verbal radicals, Nicolaï Trubetzkoy(1980), the founder of linguistic school of Prague, had created an intermediate science between morphology and phonology called morphophonology which describes variations of phonemes into morphemes. The morphophonology analysis in verb, object of this present article, comes from some words which has been detailed by author and completed the morphological description models of Hockett(1954), Robins(1959), Mathews(1972). That means Items and Arrangement (IA); Items and Phonemes (IP) and Word and Paradigm (WP) to bring back or to describe all the grammatical factors which easy those variations.

Key words: Morphophonology- verbs- description- grammatical- factors

INTRODUCCIÓN

En la conjugación de los llamados verbos irregulares¹ en español, los radicales verbales varían en cuanto pasamos de un tiempo a otro. Un estudio morfofonológico del verbo ha podido aportar una explicación al fenómeno. Dicho estudio consiste en representar morfémicamente y morfológicamente los verbos por un lado, y determinar las alternancias fonémica y morfológicamente condicionada, por otro. Estos factores condicionantes de estas variaciones son los que vamos a tratar a lo largo del presente trabajo.

I. CARACTERIZACIÓN

Tanto la morfología como la fonología estudian los elementos del lenguaje y su relaciones; mientras la morfología trata de las formas de las palabras, sus variaciones y derivaciones, la fonología, en cambio, se ocupa de la forma de su expresión, dando importancia a su valor significativo y la función que cumplen

¹La denominación de verbo irregular es la concepción tradicional; hoy en día con los excelentes estudios sobre la gramática histórica de Lathrop (1989) y de Ariza Viguera (1990), esta clasificación ya no existe en realidad ya que cada verbo ha seguido una evolución propia en el transcurso de la historia.

dentro de una lengua. Entre ambas ciencias, existe una tercera intermedia, morfonología o morfofonología² o morfofonémica³.

Esta nueva disciplina fue introducida en la lingüística por Nicolaï Trubetzkoy⁴; estudia las variaciones de los fonemas dentro de los morfemas, es decir, dentro de las unidades dotadas de significación; estas variaciones se deben a fenómenos tanto fonológicos como morfológicos.

Antes de explicar o describir los factores gramaticales que favorecen las variaciones de los radicales de los verbos irregulares, conviene dilucidar algunos conceptos propios del análisis morfofonémico.

a- Morfofonema

Se llama también morfofonema o fonema sistemático. Trubetzkoy (1980 : 81) lo define como « *fonemas susceptibles, en función de las condiciones de estructura morfológica de la palabra, de reemplazarse mutuamente en el seno de un solo y mismo fonema* ».

En efecto, el morfofonema es el conjunto de los fonemas que pueden alternar en los diferentes alomorfos. Por ejemplo, en la alternancia de algunos verbos irregulares en castellano:

Poder- pueden- pudiera

Decir – Digo- Dije

Poner- Puso-Pongo

Los alomorfos (*pued-; pud*), constituyen un solo morfofonema que es *pod*; lo mismo en *dig-; dij-* de « dec-»; y si decimos debemos utilizarlas, necesitamos cierta información morfológica (tiempo, número y persona).

Respecto a los verbos en *-ecer, -z-y -c* (*haz, haces*) constituyen un solo morfofonema; ya que *c- + vocal anterior (i,e) = θ* (sonido consonántico, interdental, fricativo, sordo) y *c + vocal posterior (o, u) = k* (sonido, consonántico, velar, oclusivo, sordo).

b- El morfo

²Terminología de los estructuralistas europeos.

³Terminología de los generativistas (estructuralistas norteamericanos).

⁴Nicolaï Trubetzkoy es el fundador del Círculo Lingüístico de Praga, el pionero en hacer por primera vez los estudios sobre la fonología y la morfología, y de ahí, inicios sobre la morfofonología.

Es la concreción del morfema o sea su expresión escrita. A Yllera (1982 : 134) lo define como « *un segmento con valor morfológico* », es decir que no tiene significado como el morfema sino que es concreto; como, por ejemplo, en *Cuent- a* (*a-* indica a qué grupo pertenece el verbo *contar*).

Según el número de morfos que presentan los verbos, podemos clasificarlos en seis categorías :

b.1 El morfo cero

Charles Hockett (1954 : 224) al segmentar una palabra en morfos, si todo morfema no se asigna a un morfo se trata del morfo cero. Por ejemplo, la representación mórfica de *cuento* del verbo *contar* es la siguiente :

Cuent- { }- o (el morfo *a* que pertenece el verbo *contar* no aparece).

b.2 El morfo superpuesto

Hockett (1954: 224) lo llama "*overlapping morph*", es decir, que durante la segmentación de la palabra en morfos, el número de morfos es menor al de morfemas; por ejemplo, en *contaremos*, *conta- re- mos* los morfemas de tiempo – modo y número vienen agrupados en *-mos*.

b.3 El morfo acumulativo

Mathews (1972 : 16-17) lo califica de « *cumulative morphs* ». En la acumulación, dos o más morfemas aparecen sistemáticamente representados por un sólo morfo, pero difiere del morfo superpuesto en el sentido en que tales morfemas no aparecen con morfos separables, como es el caso del morfo superpuesto; por ejemplo:

Sentíamos-----sent- ía- mos (el morfo *ía* de *sentir* cumulan dos morfemas *os Indicativo* y *Pasado*, por tanto, no podemos separarlos).

b.4 El morfo homónimo

Se trata del caso en el que la homonimia de morfos supone que un morfo señala morfemas distintos. En la flexión verbal del español, el morfo *-e-* representa en unos casos subjuntivo (*jugu-e-mos*) y en otros casos indicativo (*coñ-e* de *coger*) en este caso el morfo */-e-/* no tiene papel identificador.

b.5 El morfo redundante

Es un morfo determinable fonémicamente y que tiene significado. Por ejemplo, en el pretérito indefinido del verbo *decir* en español, segunda persona singular, tenemos :

Dijiste, al segmentarlo en morfo *dij- i- s- te* que viene del latín (*dik-i-s-te*), el morfo /-i-/ viene determinado fonémicamente. Se trata, pues, de una vocal de enlace cuya meta era evitar el encuentro entre dos consonantes (del radical y /-s-/ del tiempo). Este tipo de morfo se aplica a los verbos *conducir*, *traducir*, *maldecir*, *querer*, etc., conjugados en el pretérito indefinido.

c. Las alternancias

Cuando hablamos de alternancias pensamos en la variación experimentada por un fonema o grupo de fonemas dentro del sistema morfológico.

Quitart (1980 : 82) considera el fenómeno como la relación que existe entre las manifestaciones fonéticas de un mismo elemento léxico. La alternancia puede ser consonántica y vocálica, ya que depende del contexto.

c.1 Las alternancias automáticas

La distribución de los alomorfos de persona en castellano es automática en general ; por ejemplo, en el presente de indicativo del verbo *dormir* la distribución de los alomorfos *-o ; -es ; -e ; -imos ; -is ; -en*.

c.2 Las alternancias recurrentes

Para Wells (1949 : 99-116), se trata de un tipo de alternancia que se debe a factores fonológicos, como en *hag-o* y *hac-* (*para el presente de indicativo*); *hiz-* (*para los tiempos del subjuntivo*).

c.3 Las alternancias no recurrentes

Son aquellas en las que se incluye como condicionamiento morféxico el alternante. Por ejemplo, la alternancia entre /x/ y /g/ en /*cox- o*/ y /*cog-e*/ del verbo *coger* no depende del entorno fonémico sino del morféxico.

c.4 Los supletivos

Se distinguen de las alternancias fonémica y morfológicamente condicionadas porque son alomorfos cuya diferencia es total, como advierte Lyons (1986). Por ejemplo:

Ser tiene los siguientes alomorfos *soy-*; *era-* ; *fu-*

Ir tiene los siguientes alomorfos *voy-*; *iba-* ; *fu-*

Se ve claramente que no hay correspondencia formal entre *ser* e *ir* con sus respectivos alomorfos. Alonso Cortés (1987 : 111) observa que no depende de ninguna propiedad de la raíz, sino del fenómeno de « *espirantización que se aplica a los obstruyentes dondequiera que se encuentran* ».

Después de haber aclarado los conceptos que entran en el estudio morfofonológico del verbo, intentaremos presentar los factores que influyen en los radicales de los verbos llamados irregulares en la conjugación, aportando de vez en cuando una justificación a estas variaciones, quedando fiel a la metodología enunciada anteriormente.

II. Estudio morfofonológico del verbo

En este apartado, nos valdremos de la metodología propuesta por Nicolai Trubetzkoy (1980 : 70), siendo el primero en hacer estudios morfofonológicos. Consiste en partir de la estructura fonemática de los morfemas, luego ver las modificaciones sufridas por los fonemas y, por fin, el estudio de las alternancias con el fin de determinar las fonemáticas de las morfológicamente condicionadas y así sentar las bases para una explicación de las variaciones de los radicales de dichos verbos⁵.

II.1 Estructura fonemática de los morfemas

Es cuestión en este apartado de analizar los morfemas desde el punto de vista de la Fonemática, ciencia que según André Martinet (1965 : 15-30) estudia los fonemas y sus combinaciones dentro de los morfemas. Partiremos de la segmentación de los verbos irregulares en unidades significativas, su transcripción fonética y fonológica, a fin de estudiar los fonemas dentro del cuadro sintagmático, porque, como advierte Baylon (1975 : 93) : « *chaque phonème entretient des rapports syntagmatiques avec les autres phonèmes de la langue* ». Buena muestra de ello es el cuadro que viene a continuación :

⁵ Vamos a elegir verbos que tienen flexión en la raíz cuando pasamos de un tiempo a otro.

Nivel ortográfico	Descomposición en unidades significativas	Nivel fonético	Nivel fonológico
Absuelvo	Absuelv- { }- o	[apswe̞lβo]	/aBsuelbo/
Duermo	Duerm- { } -o	[dwe̞rmo]	/dueRmo/
Miento	Mient- { } -o	[mjé̞nto]	/mieNto/
Hizo	Hiz- { } -o	[íθo]	/iθo/
Fuimos	Fu-imos	[fwímos]	/fuimos/

En efecto, { } indica que son morfema sin morfo (morfo cero), es decir que el morfema que indica el grupo al que pertenecen los verbos *absolver*, *dormir*, *mentir*, *hacer* y *ser* no aparece, pero sí que es presente; B y R representan los archifonemas al nivel fonológico, que según Marcos Marín (1984 : 82) *son conjunto de los rasgos pertinentes propias a dos fonemas*; w y j representan semiconsonantes en la transcripción fonética, presentes en diptongos crecientes.

II.2 Modificaciones sufridas por los fonemas

Hablando de las modificaciones que sufren los fonemas dentro de los morfemas de los radicales de los verbos irregulares, Baylon (1975 : 93) observa que « *il est necessaire de tenir compte du contexte (environnement d'une unité dans chaîne de l'énoncé) ou de la position (place d'unité, ici, le phénomène par rapport aux phénomènes consecutifs d'un même monème* ». Por ejemplo, en los segmentos radicales, se nota que un fonema puede realizarse de diferentes maneras según el entorno en el que se encuentra (según el cuadro anterior) - w y j que son realizaciones de la /u/ y de la /i/ respectivamente; la ɛ que es alófono de /e/ en sílaba travada con el sonido lateral y vibrante [l] y [r] en el cuadro.

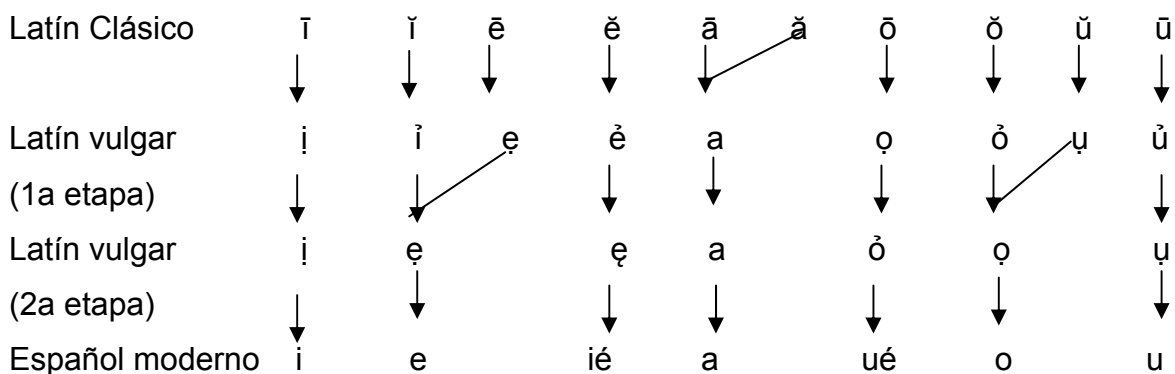
II.3 Estudio de las alternancias

Las variaciones experimentadas por los radicales de los verbales de los verbos irregulares exige también una explicación; la justificación de las alternancias. Por ejemplo, en:

Acostar-----*acuest-* { }- o
Muero-----*muer-* { }- o

Suelto-----*suelt-* { }- *o*
Apaciento-----*apacient-* { }-*o*
Pudo-----*pod-* { } -*o*

Hallamos estas formas cuando el acento recae en la raíz de dichos verbos. Los diptongos *-ué-*, *-ié-* provienen respectivamente de la *ĕ* y *ĭ* (*breves*) del latín clásico, que más tarde se desfonolizó por el timbre en (abiertas para las vocales breves y cerradas para las vocales largas) según viene en el esquema siguiente de Lathrop (1989 : 85) :



En efecto, en la conjugación de los verbos *dormir*, *caber*, *sentar*, *servir*, *pedir*, *saber*, *querer*, *decir*, *haber*, y *tener*, etc., en el pretérito indefinido, tenemos los siguientes morfemas radicales *dur-*; *cup-*; *sint-*; *serv-*; *pid-*; *sup-*; *quis-*; *dij-*; *hub-* y *tuv-*.

En cuanto al verbo *dormir*, el gerundio en latín vulgar era *dormiendu* [*dormjendú*], la *yod* presente en la segunda sílaba [*mjen*], hizo cerrar la vocal que la precedía [*dor*] en un grado, esto es, *u*.

En el caso de *caber*, *saber*, *tener*, en el español antiguo, teníamos en el pretérito, tercera persona singular :

Formas del español antiguo	<i>Tove</i> > <i>tuve</i> (<i>Español moderno</i>)
	<i>Cope</i> > <i>cupe</i>
	<i>Sope</i> > <i>supe</i>

El *wau* de los perfectos del Latín Clásico *capui* (*del Latín clásico capere*); *sapui* (*del Latín Clásico sapere*); *Tenui* (*del Latín Clásico tenere*) cambió la *o* de *tove*, *cope*, *sope* en *u* de *tuve*, *supe*, *cupe* por inflexión. Recordemos que tanto la

yod como el wau tenían como función inflexionar⁶ la vocal de la sílaba anterior en un grado y palatalizar o velarizar la consonante.

En los verbos *decir*, *servir*, *pedir* y *sentir*, la yod de la segunda sílaba, en la tercera persona plural del pretérito indefinido del latín vulgar hizo cerrar la vocal e en un grado como en :

Dixierunt> *dixieron*

Petierunt> *pidieron* (sonorización de t en d)

Servierunt> *servieron*

Sentiatis> *sintáis*

La forma verbal *haber*>*hube* procede de las personas en las que etimológicamente aparece *hubieron* según el esquema flexional del perfecto del verbo *haber* desarrollado por Manuel Alvar (1987 : 270):

Personas	Formas etimológicas	Analogías	Particularidades
I	H(ove)	Uve>(hube, ovi)	
II	Ovisti> oviste	Ovieste>hubiste	
III	Ovo	Hubo	Ubu
IV	Ovemus>ovimos	Oviemus>hubimos	Ovimos
V	Oviste(is)	Oviestis>hubisteis	
VI	Hubieron	Ovieron> ovieron	

El cuadro anterior retraza la evolución del verbo *haber* en el pretérito indefinido del latín al español y trata de explicar el porqué de las formas *hube* y algunas formas particulares que pueden aparecer.

III. Conclusión

Para terminar este trabajo, la explicación que podemos dar sobre las variaciones de los radicales de los verbos llamados irregulares cuando pasamos de un tiempo a otro es que hay una serie de factores gramaticales que hay que tomar en cuenta : el contexto- el acento- la estructura fonemática y el estudio de las alternancias de los radicales verbales. No olvidemos la influencia de la yod y del wau que dejan un impacto visible en la variación de dichos radicales

⁶ La yod cierra la vocal de la sílaba en un grado (hay tres grados de apertura de las vocales).

verbales. Este método propuesto por Trubetzkoy nos ha permitido ver claramente el porqué de dichas variaciones. Tras todo lo explicado anteriormente se ve que la denominación de verbo regular o irregular es errónea ya que cada verbo ha seguido en su contexto una evolución particular.

Bibliografía

- ARIZA VIGUERA, Manuel (1990): *Fonología histórica del español*, Madrid, Síntesis.
- BAYLON, Christian y FABRE, Paul (1975): *Initiation à la linguistique*, Paris, Nathan, 1975
- HOCKETT, Charles (1954): "Two models of grammatical description" in *Word*, 1954
- LATHROP, T. (1989): *Curso de gramática histórica española*, Barcelona, Ariel.
- MANTECA, Alonso- Cortés (1987): *Lingüística general*, Madrid, Cátedra, 1987.
- MATHEWS, P.H. (1972): *Inflexional Morphology*, Cambridge, C.U.P, pp.65-67.
- MARCOS MARIN, Francisco (1984): *Aproximación a la gramática española*, Madrid, Cincel, 1984.
- MARTINET, André (1965): *La morphologie de la linguistique*, R.U.F, 1965.
- QUITART, Jorge y ROY, Joakim (1980): *La estructura fónica de la lengua castellana*, Barcelona, Anagrama.
- ROBINS (1959): "In defence of W.P", *T.P.H.S*, Barcelona, Ariel, pp. pp.116- 144.
- TRUBETZKOY, Nicolai (1980): "Sobre la morfología" en *El círculo de Praga*, Barcelona, Anagrama, 1980, pp.70-81.
- WELLS, R.S. (1980): « Sobre la morfología » en *El Círculo de Praga*, Barcelona, Anagrama, pp. 99- 116.
- YLLERA, Alicia y Otros (1982): *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra Universidad.